"A MEDIDA QUE INCORPORAMOS TECNOLOGÍA, FUIMOS SUMANDO RECURSOS HUMANOS"

María Cristina Monteverde

Los orígenes

Nací en 1952 en Monte Buey, Provincia de Córdoba, hija de Aurelio y Rosa, ambos de origen italiano. Fui la menor de cuatro hermanos.

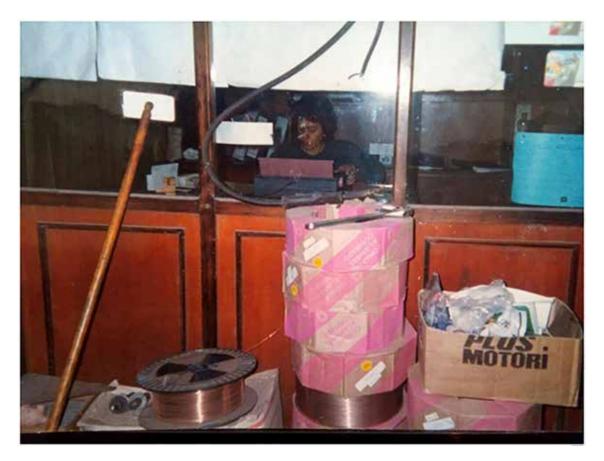
Crecí en el campo, donde mi padre era productor rural. Con los años y por diferentes razones, mi papá perdió todo y mis hermanos, mi madre y yo debimos salir a trabajar. Comenzó una época muy dura para la familia, pero jamás bajamos los brazos.

Mi madre fue siempre mi compañera, mi amiga. Fue ella quien exploró nuevos caminos, promoviendo cambios positivos en nosotros; ella quien se encargó de proporcionarnos los recursos para que, cuando la vida nos enfrentara a encrucijadas difíciles, nosotros estuviéramos preparados.



María Cristina Monteverde, junto a su esposo Omar Borgiani.

I



María Cristina Monteverde en la primera oficina de Montecor

Un proyecto industrial

En 1974, mi esposo, Omar Bogiani, y mi hermano Miguel crean la firma Montecor. Al principio solo reparaban silos, norias y elevadores de cereal.

En abril de 1988, mi hermano se retira de la sociedad y al cabo de un tiempo me uno al proyecto para hacer industria junto a mi esposo.

Nos habíamos propuesto salir adelante. Queríamos dedicarnos a fabricar acoplados, acoplados tanques y elevadores de cereal.

Para lograr nuestro objetivo recurrimos a nuestro propio esfuerzo y a la buena voluntad de clientes, proveedores y conocidos.

En 1990 el señor Nelson Zalloco, enterado de que necesitábamos más espacio, nos cedió un terreno de doce metros por ochenta y cinco. En ese predio, Omar y yo levantamos nuestro primer galpón, donde instalamos una pequeña oficina administrativa que estaba a mi cargo.



Así, poco a poco, comenzamos a avanzar; nuestros ingresos aumentaban gracias a las ventas que realizaba Alfredo Villarruel, nuestro primer viajante.

Pero el galpón nuevamente comenzó a quedarnos chico y empezamos a construir el segundo, ya que fabricábamos comederos de hacienda y necesitábamos espacio suficiente para nuestra mercadería de gran porte.

En el '88, habíamos empezado con los acoplados. En el 1991 nos ofrecieron fabricar una máquina mixer.

Al principio no nos animábamos, pero después de un tiempo aceptamos. Y a partir de ese momento no paramos más.

El primer cliente fue el frigorífico "La Negrita", que nos compró un mixer horizontal de diez metros. Y "Las Chilcas" adquirió cinco mixers más.

A partir de entonces nos propusimos seguir creciendo, acompañando las necesidades y propuestas de quienes nos tenían confianza y nos encargaban productos que entregábamos en tiempo y forma, y en calidad.

Haciendo industria en Argentina

El 21 de septiembre de 2001, llegó al país desde Chile una persona que tenía buenas referencias de nuestra empresa y nos compro más de veinte máquinas juntas; como auto descargables, acoplados tanques, mixers, entre muchas otras.



Por supuesto que en ese abrirnos camino, también nos acompañaron distintas crisis económicas que fuimos superando de la mejor manera. Felizmente, en los años posteriores a la devaluación, nuestra situación mejoró.

Nunca perdimos la fe y contra viento y marea seguimos remando.

Industrias Montecor, hoy

Actualmente, trabajamos en dos plantas, una de 12.000 m² y la otra de 3.000 m² de superficie, con un plantel total de ciento veintitrés personas.

Es una cantidad considerable para Monte Buey, un pueblo ubicado en el sudeste cordobés, que tiene apenas siete mil habitantes. Al contrario de lo que hacen muchas empresas, a medida que incorporamos tecnología, nosotros también fuimos sumando recursos humanos.

Actualmente, nos especializamos en feedlots grandes. Estamos haciendo mixers verticales y horizontales. Algunos van montados sobre camiones.

Hoy contamos con siete tornos de control numérico y mesa de cortes, robot de soldadura y laser, son diecisiete tipos de maquinarias diferentes que nos dan la posibilidad de trabajar en diferentes rubros, de acuerdo a cómo evoluciona la demanda.



Interiores de la planta



Parte de nuestra producción la vendemos a países limítrofes (Uruguay, Paraguay, Chile). En el 2017 ganamos el Premio a la Innovación Tecnológica, en la exposición de Palermo, La Rural, donde participamos desde hace diez años.

Además de mi trabajo en la empresa, participo en el gremialismo industrial. Soy parte activa de la Cámara de Marcos Juarez, CAFMA, AFAMAT y ADIMRA.



Montecor, una empresa para confiar.

El legado

Con Omar, mi esposo, tuvimos dos: hijos Patricia, de cuarenta y un años, Gerente de Ventas, y Gastón, de treinta y dos años, que es nuestro Gerente de Operaciones.

Nuestra felicidad se completa con cinco nietos: Martina, Lara, Nazareno, Santino y Graciano; al más pequeño, le encanta que yo le cuente historias de la empresa.

Los logros del camino industrial, que emprendimos hace ya tantos años, nos producen un enorme orgullo. Todo lo conseguí junto a mi esposo, sin haber cursado estudios especiales, pero con la inquebrantable convicción de haber sabido mirar con ojos brillantes el mundo que nos rodea. Con la esperanza de trabajar y progresar.

Haber trabajado desde tan chica me hace pensar que la vida muchas veces nos pone obstáculos, tal vez para seguir confiando con más firmeza en nosotros mismos.